

Uso de mascarillas en población general en época de COVID-19

Tal y como se ha publicado en el BOE recientemente, el uso de mascarillas higiénicas en la población mayor de 6 años sana se ha hecho obligatorio en el transporte público y en espacios tanto abiertos como cerrados en los que no se pueda mantener la distancia de seguridad.

Hay que entender que la mascarilla higiénica es un producto no sanitario que cubre nariz, boca y barbilla con sujeción a cabeza u orejas. Partiendo de este punto, es frecuente ver caminando en nuestras calles personas con diferentes tipos, modelos, colores, con filtros, sin filtros lo que puede llevar a confusión sobre que mascarilla debo utilizar. Otra duda frecuente que surge es acerca de la duración de la “eficacia” de la mascarilla y si ésta puede ser esterilizada o reprocesada para su utilización.

Existe un marco normativo bien definido acerca de estas características, materiales que lo componen y formas de limpieza y esterilización.

En el ámbito sanitario se manejan clásicamente las mascarillas quirúrgicas y las mascarillas filtrantes que clasificamos en función de su capacidad de filtrado con la nomenclatura FFP1, FFP2 y FFP3. Sobre las diferencias y características de estos dispositivos profundizaremos a continuación.

- Mascarillas quirúrgicas:
Son las mascarillas que se nos vienen a la cabeza en primer lugar y las que vemos en profesionales sanitarios que van a realizar procedimientos en los que existe riesgo de salpicadura por sangre o por fluidos biológicos. Ante enfermedades infectocontagiosas, estos equipos evitan la expulsión de partículas con la tos o los estornudos, siendo más protectoras para el resto de personas que para el propio portador.
En este punto es donde radica la importancia de su uso en los tiempos de pandemia que vivimos en la actualidad. Si todos portamos mascarillas en aquellos lugares donde no podamos mantener la distancia de seguridad, estamos protegiendo a los demás. Mención aparte merece comentar que su uso se sigue manteniendo en el entorno hospitalario para casos sospechosos de padecer patología respiratoria infectocontagiosa (virus respiratorios, tuberculosis, etc...)
- Mascarillas filtrantes:
En este tipo de mascarillas el concepto cambia radicalmente. Son mascarillas que protegen de fuera hacia dentro, suponiendo una protección frente a contaminantes ambientales o aerosoles (partículas suspendidas en el aire) para los portadores de las mismas. La fabricación de estos dispositivos se rige en base a la normativa europea UNE-EN 149 que las clasifica atendiendo al rendimiento del filtro que portan:
 - FFP1: Con una capacidad de filtración mayor del 75%, su uso se recomienda para la protección frente a partículas inertes (polvos inorgánicos, minerales, etc...)

- FFP2: Tienen una eficacia de filtración mínima del 92% y se recomiendan frente a partículas aerosolizadas de moderada toxicidad o en personal sanitario que se encuentra presente en procedimientos de riesgo a más de dos metros de distancia.
- FFP3: Con una capacidad de filtración de cerca del 99% se recomienda para aerosoles con alta toxicidad. Este modelo es el que se recomienda al personal sanitario que realiza procedimientos de riesgo ante pacientes con enfermedades infectocontagiosas como es el COVID-19

Este tipo de mascarillas se pueden encontrar tanto con un filtro como sin él. El filtro pretende, manteniendo la capacidad de filtrado, disminuir la humedad y la resistencia al paso de aire. El problema de las mascarillas con filtros es que permiten la salida del aire espirado y no sirven como protección para las personas que rodean al portador.

Las mascarillas por lo general se consideran de un solo uso y se deben desechar al finalizar una jornada de trabajo o tras un tiempo de uso mayor de 8 horas, pero existen modelos reutilizables y que están diseñadas para que, tras su limpieza, puedan ser utilizadas un número de veces que debe ser garantizado por el fabricante ya que los materiales que la componen deben mantener las propiedades de filtración adecuadas.

El uso de mascarilla se ha convertido en una realidad que va a convivir con nosotros los próximos meses y a la cual nos debemos acostumbrar. Es importante conocer a grandes rasgos las características de los diferentes modelos con el fin de favorecer un uso adecuado de los mismos, evitando confusiones. Es importante también promover educación sanitaria a la población general, ya que las medidas poblacionales se han mostrado efectivas para el control de la pandemia y su aplicación permitirá amortiguar posibles rebrotes futuros de la enfermedad.



De izquierda a derecha: Mascarilla quirúrgica, Mascarilla FFP2 y Mascarilla FFP3